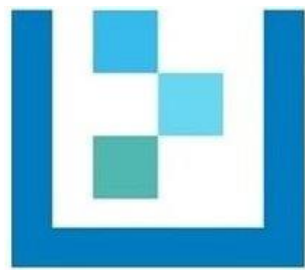


Diplomatura Internacional
en Comunicación y Defensa Nacional.

UNDEF. Ministerio de Defensa Nacional



UNDEF
Universidad de la
Defensa Nacional



**Ministerio de Defensa
Argentina**

Participante: RODRIGUEZ, Beatriz

DNI: 33279496

Institución: Universidad de la Defensa Nacional

-UNDEF-

Correo: rodriguezbeatriz444@gmail.com

Año: 2021

Título: Evolución del rol de la mujer en las Fuerzas Armadas a lo largo del tiempo.

Tema: Graficar cómo se fue incorporando la presencia de mujeres en los distintos ámbitos de la Defensa Nacional.

Objetivo General: Mostrar la evolución de la presencia femenina en las Fuerzas Armadas en las distintas áreas y espacios de la milicia.

Objetivos Específicos:

. Mostrar las acciones que ha desarrollado la Argentina para adecuar sus instalaciones y planes de estudio para lograr equidad laboral entre hombres y mujeres en las Fuerzas Armadas.

, Introducir brevemente de qué se ocupan las Fuerzas Armadas y su diferencia con la Seguridad Interna.

. Mostrar la poca presencia de personal femenino en los cargos de alto mando y liderazgo dentro de las FF. AA

Informe Preliminar: Se utiliza para la realización de la investigación documentos ubicados en la página del Ministerio de la Defensa Argentina, videos y reportajes ubicados en el material de estudio de la Diplomatura Internacional en Comunicación de la Defensa de la UNDEF, entrevistas propias transcritas a texto, notas periodísticas de distintos periódicos nacionales, libros de referencia sobre la temática mencionados en el transcurso de la Diplomatura.

Investigación Periodística:

En Argentina el marco normativo que poseemos en cuanto a las Fuerzas Armadas es único en Latinoamérica, con leyes aprobadas por mayoría legislativa, que distinguen la Defensa Nacional de la Seguridad Interna, ambas bajo el comando directo del Ministerio de Seguridad de la Nación.

La principal función de las Fuerzas Armadas es repeler agresiones de origen externo, teniendo en cuenta la diferencia entre las agresiones externas y la seguridad interna, ya que en cada caso el nivel de fuerza que se aplica es diferente.

Las FF.AA pueden hacer Inteligencia, pero de tipo militar solamente, orientada a estudiar capacidades militares de otros Estados y está prohibido que realicen Inteligencia Doméstica o Interna.

La Seguridad Nacional está formada por: Armada, Ejército y Fuerza Aérea. La Seguridad Interior está compuesta por: Gendarmería Nacional, Prefectura Naval y Policía de Seguridad Aeroportuaria. Las tres ramas de las Fuerzas Armadas están divididas en tres categorías: oficiales, suboficiales y tropa. A su vez, estas están separadas entre el grupo de comando y el grupo profesional, compuesto por médicos, enfermeros, mecánicos, entre otras ocupaciones. Cada grupo tiene diferentes carreras en la que se va ascendiendo con el paso del tiempo. Por ejemplo, en el grupo comando del Ejército está el cuerpo de Caballería, el de Infantería y el de Artillería, entre otros.

Durante muchos años la presencia del género femenino en el ámbito de las FF. AA fue muy escasa. Las mujeres fueron admitidas entre 1980 y 1982, en los llamados “cuerpos profesionales”, siendo la Fuerza Aérea la primera en incorporarlas. Ocupaban ciertos cargos menores consideradas como personal de “reserva” y bajo la categoría de suboficiales. Incluso, durante la Guerra de Malvinas fueron reclutadas mujeres. Y pese a que cumplieron servicio durante el conflicto bélico y lo vivieron, no fueron reconocidas sus presencias en los libros de historia, no recibieron pensión por veteranas de guerra –como si lo hicieron sus compañeros varones- ni incluidas en la ley que reconoce a los veteranos y los caídos de la guerra de Malvinas. Recién 30 años después del conflicto, el Congreso les envió una medalla y se las invitó a un desfile conmemorativo. Estas mujeres no solo debieron luchar contra el mismo sistema, que no las consideraba al mismo nivel que los hombres, sino que estaban solas al momento de ingresar a este mundo militar. Muchas de ellas no tenían familiares ni conocidos que formaran parte de este mundo, y las mujeres con las que estaban en contacto eran todas amas de casa, que desconocían sobre el tema. En esa época las mujeres se casaban a los 22 años, tenían hijos y se ocupaban de la familia. Ingresar al mundo de la “guerra” era romper el molde.

Con la llegada de la Democracia lograron ingresar a estos “cuerpos profesionales” mujeres abogadas, médicas, bioquímicas, ingenieras –entre otras- en

el escalafón de “oficiales”. En 1997 el Colegio Militar de la Nación abrió sus puertas a las mujeres, aunque aún no les permitían acceder a carreras como Infantería o Caballería por su condición de mujeres. Esto resulta ser un gran avance de Gestión Cultural, puesto que se comienza a garantizar un acceso igualitario a los saberes y a la educación, en prácticas útiles y necesarias, que hacen a la Soberanía Nacional, y que hasta entonces solo podían acceder los hombres a las mismas.

Fue a partir de la Gestión de Nilda Garré que se impulsaron una serie de modificaciones orientadas a “La inclusión de la transversalidad de género en el ámbito de la Defensa”, instaurándose normativas y materiales que garantizaran la integración igualitaria de la mujer en el ámbito de la Defensa Nacional. En el año 2007 se creó el Observatorio de la Mujer, cuya función era estudiar e identificar la situación de las mujeres en el ámbito de la Defensa. Los datos recabados por el Observatorio resultaron útiles para implementar protocolos y planes de acción que lograran erradicar los tratos humillantes hacia las mujeres en las Fuerzas Armadas, los acosos y los actos violentos contra las mismas. También se realizaron Conferencias en el marco del Día de la Mujer, con el objeto de visibilizar y concientizar sobre la participación de las mujeres en la historia, centrándose en sus capacidades bélicas y de resistencia. Incorporándose, así, la figura femenina a la cultura e historia nacional que implicaba acontecimientos bélicos, de rebelión y de independencia Nacional, que hacen al Patrimonio Nacional.

Algunas de las normas más relevantes e innovadoras en materia de género en el área de la Defensa Nacional fueron: *“año 2006: se dispuso que no podían excluirse a las alumnas embarazadas, lactantes, y/o madres, del Colegio Militar de la Nación ni de la Escuela de Aviación; año 2007: se restringió el uso de armas –imposibilidad de portarlas y transportarlas– al personal denunciado por violencia familiar o interpersonal; año 2008: se dispuso la inclusión de las mujeres en las correspondientes Juntas de Calificación del Personal Superior y Subalterno, La creación de las Oficinas de Género en las diferentes fuerzas armadas –que reciben denuncias de violencia de género y establecen los protocolos pertinentes en cada caso”*.

En ARSAT -Empresa Argentina de Soluciones Satelitales Sociedad Anónima de telecomunicaciones del Estado Argentino- de 700 empleados solo 149 son mujeres,

y la mayoría ocupa cargos administrativos, observándose una brecha de género en el área de Desarrollo científico y Tecnológico. Y es por ello que en el año 2020 se lanzó el “Programa de Género y Tecnología” de ARSAT, que busca: *“sumar espacios de encuentro para todas las trabajadoras que forman parte de ARSAT generando una red de intercambio de capacidades y perspectivas de colaboración interna; trabajar conjuntamente en iniciativas de igualdad, profundizar vínculos y fortalecer las posiciones de las mujeres dentro de la empresa; generar estrategias de comunicación y divulgación de las carreras STEM para inspirar a las niñas y jóvenes generando nuevas referentes en temas tecnológicos; y buscar promocionar perfiles y temas de tecnología y ciencia de forma creativa, dinámica e interactiva; desarrollar acciones concretas con el objetivo de sumar más mujeres a las áreas de ciencia y tecnología”*

Si bien se ha logrado mucho y se ha avanzado sobremanera para achicar la brecha de desigualdad entre hombres y mujeres en las FF. AA, cabe destacar que aún hay mucho más por hacer. Aún existe una baja participación de mujeres en los altos escalafones de mando. En la Fuerza Aérea nunca hubo una mujer en el cargo de Brigadier o Brigadier Mayor o General, que son las tres posiciones más altas de la jerarquía. En el Ejército, dentro de los rangos más altos, solo hay una mujer, la generala María Pansa (ascendida en el 2015 durante la gestión presidencial de Cristina Fernández de Kirchner), siendo la primer mujer ascendida en dicho grado. El mismo año María Inés Uriarte fue la primer mujer ascendida como Contraalmirante en la Armada, la única mujer que se encuentra entre los tres rangos más altos. Y es en los Grupos Comandos donde hay menor presencia femenina en cargos de liderazgo. Dentro de los Cuerpos de Comando de la Armada hay una mujer oficial por cada veinte hombres, y dentro de lo que es el Ejército hay una mujer cada veinticinco oficiales.

Conclusiones:

ES así, que de a poco, se fue tratando de cerrar la brecha, entre derechos e igual oportunidades de hombres y mujeres en el sector militar, garantizando un acceso igualitario y con perspectiva de género, considerando estos problemas sociales de estereotipos y discriminación de género como importantes de erradicar, para lograr una Nación unida y una eficiente gestión en Defensa, que reciba el

aporte de todxs, considerando la formación y experticia a la hora de incorporar personal a las Fuerzas Armadas, y no basándose en su género o en prejuicios culturales.

Más allá del ámbito del que hablemos, debemos recordar que la igualdad entre mujeres y hombres y la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer forman parte de los Derechos Humanos fundamentales y de los valores de las Naciones Unidas. Contemplándose la igualdad de acceso laboral, de educación, de oportunidades, etc. Además, se resalta la necesidad de lograr establecer una consciencia de Igualdad de Género. Dentro de los “Objetivos de Desarrollo sustentable” –ODS- en su punto 5, se aborda como necesario “Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas”.

Contenidos y elementos a comunicar: infografías plasmadas con flourish, breve exposición de los puntos más relevantes a través de la plataforma thinglink,

Adecuación de los contenidos a los medios elegidos para la difusión de la investigación: la publicación se haría como relato a través de un portal de noticias web, en donde se anexarían los gráficos interactivos y las infografías usando la plataforma thinglink y flourish. Hecho así porque la publicación a través de un medio digital asegura llegar a mayor audiencia, al achicarse las barreras de distancia geográfica.

Adecuación de los contenidos a las audiencias a las que estará dirigida cada una de las piezas comunicacionales: Al ubicarse el texto en una plataforma de noticias web, se respetaría el formato escrito de relato, agregándose algunos recursos multimedia, siendo que la audiencia a captar sería de un importante rango etéreo, tanto para adultos como para público joven, al combinarse los estilos tecnológicos digitales y de redacción escrita.

Estrategia multimedia o transmedia elegida para difundir el trabajo: Se usaría una plataforma digital de noticias, la cual se compartiría por las diferentes redes sociales –instagram, twitter, facebook-, promocionándose a través de flyers utilizando como anclaje fechas relacionadas al tema –como el 8 de marzo Día de los Derechos de la mujer o el 25 de Noviembre Día de la no violencia contra las mujeres, etc

Anexo 1: Piezas Producidas

Thinglink:

<https://www.thinglink.com/scene/1427846156590776323>

Flourish

<https://public.flourish.studio/visualisation/5566034/>

Anexo 2: Fuentes y Bibliografía

- . Barrancos, Dora, Relaciones de género en el ámbito de la defensa: el camino hacia la equidad
- . Derdoy, Malena, Gobierno Civil y políticas de género en el ámbito de la Defensa. Un análisis sobre las reformas
- . Ley de defensa nacional 23.554
- . Masson, Laura y Silbergleit, Melina, Diseño y ejecución de políticas de género en el ámbito de la Defensa. Análisis y breve reseña histórica
- . Masson, Laura, MILITARES ARGENTINAS, Evaluación de Políticas de Género en el ámbito de la Defensa, Bs. As., 2020
- . Ministerio de Defensa Argentina, Género y Fuerzas Armadas: algunos análisis teóricos y prácticos, Fundación Friedrich Ebert, 2010
- . Ministerio de Defensa Argentina, Libro Blanco de la Defensa 2015
- . Panero, Alicia, Mujeres Invisibles, Remoto Atlántico Sur 1982, 2015
- . Por un ambiente libre de discriminación y violencia laboral. Primera encuesta sobre violencia laboral al personal civil de las Fuerzas Armadas y del Ministerio de Defensa
<https://chequeado.com/el-explicador/menos-del-17-de-los-miembros-de-las-fuerzas-armadas-son-mujeres/>
https://docs.google.com/spreadsheets/d/1hG-MDIMEVBNA4mNiKhXhr_Y6F3s8BL0_0oRKzbbTCck/edit#gid=1818452873
https://docs.google.com/spreadsheets/d/1rzZpfTOCxa1yt0QD8BTrmqhcWTSAB5osz_pFJDAXpuaU/edit#gid=1244218801
<https://gacetamarinera.com.ar/la-fragata-libertad-tiene-perfume-de-mujer/#:~:text=De%20una%20tripulaci%C3%B3n%20de%20350,y%20perteneciente%20a%20diferentes%20escalafones.>

<https://www.argentina.gob.ar/noticias/trabajo-articula-acciones-con-arsat-y-aysa#:~:text=En%20Argentina%2C%20la%20industria%20de,un%20total%20de%20700%20empleados.>

<https://www.arsat.com.ar/presentamos-nuestro-programa-de-g%C3%A9nero-y-tecnolog%C3%ADa>

Anexo 3: Entrevistas

Entrevista 1:

Isabel Carmen G., tiene 45 años, fue una de las primeras mujeres en entrar al Ejército Argentino en el año 1998, ingresando al mismo como suboficial, siendo graduada en la carrera de Bioquímica de la UBA. Actualmente se encuentra retirada de la Fuerza a causa de un problema en su salud.

Comenta que al principio lo consideró como un trabajo, una forma de ganarse la vida, siendo que luego comenzó a sentir su actividad más cercana a su vocación que era la de colaborar con la sociedad.

Cuando ingresó al Ejército había áreas en las que no podían entrar las mujeres porque eran sectores exclusivos para los “oficiales” (que en ese entonces eran solo hombres). *“Las mujeres se sentaban a almorzar en mesas alejadas de los hombres”* y ella comenta que se sentía mirada por todos, como si fuera un “bicho raro”, que fuese raro que ella estuviera trabajando ahí. A veces sus compañeros no sabían cómo tratarla, si cederle el paso cuando debían pasar por una puerta, o si eso quedaba mal y se consideraba un trato diferencial.

Otra de las particularidades que recuerda haber vivido, es que debió pagar una modista para que adaptara el uniforme militar, puesto que los uniformes de ese entonces eran confeccionados y pensados solo para hombres, no adaptándose de forma cómoda al cuerpo femenino; sin contar que, expresa, compañeras suyas terminaban usando calzado talle 42, al no haber números más chicos.

Isabel cuenta que en varias ocasiones debía soportar “chicanas” por ser mujer, si bien, manifiesta que no le afectaban en demasía porque es una mujer de carácter “duro” y de ideologías fuertes. Admite, sin embargo, que otras compañeras se veían afectadas por las bromas y a veces no sabían cómo reaccionar, y que ahora –luego de pasados varios años- entiende que esas actitudes no eran correctas y no debió naturalizarlas como “bromas”, que atentan contra la igualdad de género y de derechos.

Expresa con jocosidad que muchas veces su marido la cargaba al manifestar que “en casa mando yo” porque sostenía que *“el Ejército debe estar subordinado al*

poder civil –como todo poder estatal-”, y cuenta que fue complicado poder equilibrar la vida privada familiar con la vida laboral en el ejército, siendo que tuvo hijos “ya de grande”, puesto que en el trabajo todo era muy nuevo, e iban surgiendo situaciones nuevas a diario porque había pocas normas de referencia y de procedimientos, tanto para las mujeres militares como para los compañeros hombres también. Y esta situación de incertidumbre la desestabilizaba un poco y no se sintió capaz de poder manejar todo esto con el también ser madre.

Reconoce que en la vida militar es muy importante ser resiliente y adaptarse, debiendo una estar lista para todo y ser capaz de recuperarte luego de un impacto, puesto que una se prepara para enfrentarse a un enemigo.

Ante la pregunta de si volvería a elegir esa profesión si tuviera la oportunidad, Isabel responde sin dudar “sí”. Considera que si bien el proceso y el trabajo fueron duros --no solo por su condición de mujer, sino también por las prácticas y entrenamientos del Ejército- gracias a las Fuerzas Armadas ella se forjó una profesión y un sentido a su vida, viajó por varios lugares, aprendiendo a ser independiente y a tener una mente más amplia, reconociendo que no todos los momentos fueron malos, siendo que conoció a personas extraordinarias de mentes muy abiertas que la ayudaron no solo a ella, sino también a otras mujeres de la milicia, considerando a sus compañeros y compañeras como de la familia, siendo que han vivido y trabajado codo a codo pasando mucho tiempo juntos aprendiendo a confiar los unos en los otros, trabajando en equipo y en conjunto.

Entrevista 2:

Ximena Lourdes T, tiene 20 años y actualmente está cursando segundo año de la carrera Licenciatura en Conducción y Gestión Operativa, en el Colegio Militar de la Nación.

Ximena me cuenta que se enlistó en la carrera para llevarle la contra a su familia (al menos al principio). Sus papás querían que ella se dedicara a una profesión ligada al arte y la filosofía, área que a ella nunca le atrajo. Buscando, comenta, tratar de huir del control y sobreprotección de su familia, es que para “hacerlos enojar” decidió incursionar en la milicia.

Explica que la idea original era inscribirse y hacer nada más unas materias, solo para demostrarle a su familia que ella era “rebelde” y que podía hacer lo mismo que cualquier hombre.

Cuenta que la idea que tenía sobre lo que iban a enseñarle fue muy distinta a la realidad, *“pensaba que se iba a dictar pura prácticas de tiro y defensa personal, me horroricé al ver que una de las materias iba a hacer álgebra, y pensé ¿para qué usa una soldado el álgebra y cálculo?”* comenta entre risas.

Ximena es una joven muy coqueta, está siempre bien maquillada y vestida de forma elegante. Comenta que le orprendió ver que sus compañeras de cursada no eran “machonas”, *“creí que iba a ser la única maquillada en el curso, pero las demás chicas con las que compartía el aula estaban muy lejos de parecer machonas, algunas incluso tenían el pelo parecido al mío, con reflejos o teñido en algunas partes* –Ximena tiene el pelo largo hasta el hombro, mitad castaño y mitad coloreado de fucsia-; *algunas se manejaban de modo muy natural y conocían todo el colegio porque venían de familias en donde tenían parientes que habían estudiado ahí, igual eran las menos, la gran mayoría era la primera vez que estudiaban algo relacionado a las Fuerzas Armadas”*

Ante la pregunta sobre cómo la tratan los compañeros y docentes varones, me cuenta que ella no se siente discriminada para nada, *“los chicos actúan natural ante nosotras, es casi igual que estar en la escuela secundaria, para ellos es algo normal, no lo ven ni raro ni mal, algunos de ellos tienen tías o madres que forman parte de las Fuerzas, y que tengan mujeres de compañeras no les parece extraño”* dice.

“Nunca un docente me miró mal o por ser mujer o por mi pelo”, expresa con una sonrisa, *“es más, en la secundaria a veces había profes que no les gustaban o mis aros grandes o mi pelo, no decían nada pero se les notaba. Acá no siento ese problema, y es algo que me sorprendió bastante, porque una ve las películas y a los militares todos serios y estrictos, y suele pensar acá no me van a dejar hacer nada, no me van a dejar ser yo”*

Agrega que en el Colegio militar se trabaja mucho en lo que es confianza y equipo, a confiar lxs unxs en lxs otrxs, a adaptarse a lxs compañerxs y complementar lo que falte en el grupo *“tengo un grupo de amigxs muy unido, de hombres y mujeres,*

pasamos bastante tiempo juntos practicando y haciendo tareas grupales, nos conocemos bastante y nos llevamos muy bien. A veces las chicas los cargamos a los varones de nenitas cuando alguna actividad que es física la hacemos mejor que ellos o cuando nos toca hacer de lideresas y mandar en algún ejercicio, pero es una broma y ellos lo toman re bien, nos cargamos pero sin mala onda, ellos también a veces nos mandan a cocinar por ejemplo, pero de chiste, después en los ejercicios todxs nos tratamos igual y nadie se siente más que otrx”

Xime nos dice que piensa seguir en la carrera –“pese al cálculo y el álgebra ja ja”-, y que esto que empezó como una prueba, como un “acto de rebeldía” terminó siendo otra cosa, “me gusta lo que damos en el colegio militar, y siento que me va a ser útil, no solo intelectualmente sino también en lo personal, en aprender a poder trabajar en equipo, siendo que además hice un grupo muy estrecho de amigxs que me han enseñado a querer esta carrera y a entender su verdadero sentido, que es el de la defensa, el proteger y el atacar también, pero siempre para proteger. Así que si Dios quiere voy a seguir cursando, siendo que además mi familia ya se adaptó a esto, yo llevo a lxs chicxs a casa a comer y estudiamos juntxs, y a mis papás les caen re bien, son mis amigxs y se portan re bien en casa, son super amables y resetusos. Y ven también que esto me gusta y que quiero seguir estudiándolo, así que actualmente me apoyan y me alientan para que me reciba”.

“Reconozco que para mí todo es fácil ahora, hoy en día es normal ver a una mujer militar, ya a nadie le parece algo raro, las mujeres podemos estudiar de todo, pero sé que hace unos años era impensado que una mujer hiciera carrera militar, o si entraba a las Fuerzas Armadas era discriminada y no la trataban igual que a los hombres. Y por eso para mí es un gusto también poder hacer esto, un poco para mostrar que se puede y que todas las mujeres podemos estudiar o trabajar de lo que queramos, no hay que hacer caso al que dirán, y es importante recordar que estar en la milicia no es sólo cuestión de fuerza, ahora con todos los avances tecnológicos que hay, con todo lo digital, se lucha de otra manera, se lucha también con la cabeza, las maquinarias y las armas ya no son como antes que eran o muy pesadas o difíciles de manejar, ahora apretás un botón y listo, o los equipos vienen más maleables y más accesibles. Como último quiero decir eso, ¿no?, que este ámbito no es solo fuerza bruta como una ve en las pelis de Rambo, sino que hay varios lugares desde donde se puede trabajar y colaborar, no tiene siempre que ser en el

campo, puede ser en comunicaciones, en laboratorio o en tecnología, todo sirve, todas las áreas dependen unas de otras y a nosotras nos capacitan para todo, para que sepamos lo básico de todo –después nos vamos especializando en el área queelijamos y se adapte más a lo que queremos-, pero ningún lugar es menos que otro, todos los sectores se encadenan y dependen entre sí, así que por suerte hay mucho para elegir, mucho en donde trabajar, no importa hoy en día que seas hombre o mujer, por suerte ... o mejor dicho, por lucha de la que vinieron antes mío”